

Folio 152

Mi hijo se llama José Alberto Jiménez Aguilar. Él salió de mi casa como a la una del día, más o menos y este y ya, yo dije “qué raro, no viene y dijo que nada más era un rato” como a las 6-7-8 le ando marcando, dijo que no tardaba, le marcó al celular y no contestó, me mandó a buzón directo. Ahora, ¿qué pasó? ya ha de venir, muchas veces no me contestaba, ve la llamada y me regresa la llamada o viene en el camión, en el urbano y dice “ah no, no te contesté, porque venía yo en el urbano” y ya en 30 mins- 15 mins ya llegaba y nada. ¿Qué pasó? Una hora, le vuelvo a marcar, tampoco y así, así toda la noche, al otro día no llegó mi hijo.

Le marqué al papá de mi hijo y le dije “¿qué sabes de Alberto, no se ha comunicado contigo?” y dijo que no y ya llegue aquí a la casa donde él llegó. Le dije que estaba todo tirado, yo estaba llorando le dije que viniera, que quería revisar qué estaba pasando pero me da miedo entrar sola, no más me acerque a la entrada pero es una casa grande y hay que revisar la planta de arriba. Entonces me dice “ahorita te alcanzo, rápido en un taxi” y enseguida llegó. Antes de que él llegara, no sabía qué hacer. Esperaba que alguien me dijera algo, o que hacer. Traté de reponerme y traté de hablar con las personas que viven a lado pero yo no les decía más que venía a buscar a la familia de esa casa, porque me dieron la dirección porque dicen que necesitan una persona para limpieza de la casa y yo busco a la familia ahí pero no hay nadie. Aparte dejaron todo abierto, se veían muebles y todo, qué pasa, dónde está la familia. Me dijo una señora, si me dio información de quién vive ahí a lado y dice que ahí en esa casa no había ninguna familia sino que vivían puros muchachos y dice que algo pasó el lunes. Le pregunté qué había pasado y dice que en la tarde, ya casi en la nochecita pasó algo como a las 7 o 6. Llegó gente armada y se llevó a los muchachos, muchachos que estudiaban porque entraban y salían no más pero entraban y salían, no se si estudiaban o trabajaban pero entraron unos muchachos armados y se los llevaron. Y no se sabe nada, nosotros hablamos a la policía porque sí hicieron mucho escándalo pero nada más.

Yo de ahí crecía mi angustia, le di las gracias. De ahí la señora cerró la puerta y no me quiso hablar más, como que le dio miedo, vio que me asuste y ya no me dió más información. Llegó el papá de mi hijo y fuimos a revisar esa casa, a lo mejor mi hijo está muerto allá arriba. Nos metemos y él subió corriendo las escaleras y dice que revisó las recamaras y no había nada, que todo estaba tirado, los colchones movidos de su lugar, los cajones del closet abiertos y tirados, habían libretas tiradas, hojas. Se veía que eran estudiantes, no había más que ropa y zapatos de muchachos, no había otra cosa. Pero para esto, la señora me dijo que ya había venido gente de la policía, le pregunté que si de la marina y dijo que no, que otros pero que son de la policía y que se estaban llevando las cosas, que tomaron fotos y se estaban llevando las cosas. Dijo que se metieron y se llevaron las cosas, entonces la señora cerró la puerta y se metió, ya no me quiso dar más información.